

El armario de la limpieza

Toda la información

Muchos productos de limpieza y bricolage tienen componentes tóxicos. ¿Cómo podemos mantener nuestra casa limpia y en buen estado sin ensuciar nuestro planeta?. Elige una opción: ¿Cuál es tu caso?

- Me gustaría simplificar el armario de la limpieza, quedándome solo con los productos más eficaces y menos tóxicos. Mira algunas cosas sencillas para hacer en 1. Conducta.
- ¿Son realmente los productos tradicionales de limpieza igual de eficaces y menos peligrosos que los modernos? ¿Cómo podría fabricarlos en mi propia casa? Busca opciones en 2. Ecobricolaje.
- Quisiera algunas indicaciones para comprar productos de bricolage eficaces y que no dañen al medio ambiente. ¿Existe alguna opción de limpieza que no utilice la química? Investiga en 3. Comprando productos de limpieza.
- Para saber más sobre qué supone para el medio ambiente el consumo de productos de limpieza busca en 4. Flujos.
- ¿Que beneficios me reporta un manejo adecuado de los productos de limpieza? Investiga en 5. Beneficios.

1. Conducta

Abre el armario donde guardas los productos de limpieza y mantenimiento. Descubrirás dos tipos de productos:

1) Aquellos que usas corrientemente.

2) Aquellos que compraste hace muchos meses (o años) con algún propósito especial, y no has vuelto a usar desde entonces. Recógelos y llévalos a un centro donde admitan este tipo de productos. Puede ser un punto limpio, una *deixalleria* o un centro de entrega de residuos especiales. Si no sabes dónde llevarlos, solicita información en tu ayuntamiento.

A continuación, dirige tu atención a los productos que quedan (si no eres un fanático de la limpieza, seguro que no son más de dos o tres).

1) En principio, se trata de usar lo que queda en los botes de la manera más eficaz posible. Reduce la dosis que empleas corrientemente, siempre que sea posible.

2) Plantea alternativas: aquí podrás encontrar algunas sugerencias para la elaboración de productos de limpieza menos agresivos pero también eficaces, como el uso del vinagre y el bicarbonato.

2) Sustituye la química por la física siempre que sea posible: por ejemplo, para acabar con los atascos de los desagües vierte posos de café o un refresco de cola por las tuberías. Muchas veces, basta con un desatascador de goma bien manejado.

Utiliza la prevención para el control de plagas, en lugar de la guerra química:

Guardar la comida en botes herméticos para impedir la dispersión de migajas, es eficaz contra la proliferación de insectos. Aprende a considerar a éstos y otros animalillos no como amenazas mortíferas, sino como pequeños compañeros de casa que apenas molestan si tomamos algunas precauciones.

Un sustituto de insecticidas es el uso de ácido bórico (la consigues en farmacias) mezclada con un poco de azúcar, espolvorea los rincones de tu hogar, tras los muebles y dejar unos terrones en los sitios más escondidos y húmedos. Atención, debes tener cuidado si tienes niños o mascotas.

2. Ecobricolage

Limpieza

Cualquiera puede fabricar en su propia casa productos de limpieza bastante eficaces y prácticamente inocuos para el medio ambiente. La mayoría de estos productos están basados en combinaciones de vinagre, alcohol, limón, bicarbonato, perborato y jabón corriente.

1) Un chorro de vinagre diluido en el agua de fregar suelos es especialmente adecuado para los pavimentos de madera. El vinagre funciona como desinfectante por su contenido en ácido acético.

2) Un chorro de vinagre también resulta ideal como sustituto del suavizante de ropa. Si viertes en tu lavadora vinagre por suavizante conseguirás, además, blanquear las prendas con manchas amarillas como las de las axilas.

3) La mixtura de agua con un poco de alcohol y jabón es un limpiador universal de fabricación casera de excelentes resultados.

4) Los azulejos del cuarto de baño y la cocina pueden quedar muy limpios empleando estropajo y agua con perborato (este producto se usaba antaño como dentrífico, por su poder limpiador y blanqueador). El bicarbonato tiene un efecto similar.

5) La mayoría de los muebles no necesitan ningún producto especial: basta con frotarlos con un paño húmedo.

6) Los limpiacristales comerciales se pueden sustituir por una mezcla de agua con un poco de alcohol y jabón. En muchos casos, basta con papel de periódico mojado en agua y un poco de energía.

7) Si realmente necesita que sus pavimentos brillen, puede probar con cera de abeja para los suelos de madera y con aceite de linaza para los de terrazo o ladrillo. La cera de abeja también es un buen producto para dar brillo a los muebles de madera.

8) Las moscas y mosquitos se pueden mantener a raya con un equipo tan sofisticado como unas mosquiteras y algunos tiestos de albahaca.

9) No emplee insecticidas para combatir las cucarachas. Es mucho más eficaz espolvorear ácido bórico (se vende en cualquier farmacia) en las rendijas y rincones por donde están obligados a pasar estos insectos.

10) Para desatascar las tuberías puedes utilizar los posos del café o coca-cola, dejándola caer por el desagüe.

Decoración

Las pinturas y barnices constituyen un importante grupo de concesión de la Etiqueta Ecológica Europea. El criterio fundamental para adjudicar la ecoetiqueta es un bajo contenido en COV (compuestos orgánicos volátiles). En las pinturas de clase 1 (al agua) no pueden superar los 30 gr./litro. En las pinturas de clase II, no pueden superar los 200 gr./litro. Estas pinturas también deben excluir como ingredientes metales como el cadmio, plomo, arsénico, cromo, etc., en España la mayoría de estos productos están marcados en la etiqueta Aenor.

En la práctica, no es sencillo encontrar productos de decoración ambientalmente positivos, pero los encontraremos con un poco de paciencia.

3. Comprando productos de limpieza

En principio, aquellos que ostenten una etiqueta ecológica adjudicada por un organismo competente:

Etiqueta Ecológica Europea

La UE ha adoptado desde 1992 la medida comunitaria para la concesión de ecoetiqueta de carácter voluntario, con el objetivo de promover los productos que tuvieran un efecto ambiental reducido durante todo su ciclo de vida y proporcionar a los consumidores información exacta, no engañosa y con base científica sobre la repercusión ambiental de dichos productos.

En el año 2000, dada la creciente demanda de productos ecoetiquetados, surge la necesidad de dar mayor trascendencia a la ecoetiqueta. El reglamento europeo dispone las medidas y formas de la concesión de los derechos de propiedad de la Etiqueta Ecológica Europea, destinada sobre todo a pequeñas y medianas empresas, mediante organismos autorizados en cada Estado miembro.

En el año 2007, finalmente la Etiqueta Ecológica Europea es visible en las estanterías de productos de limpieza de los supermercados. Carrefour cuenta con una gama de productos propios etiquetados con la flor europea, que es como se la llama.

En España el órgano competente a nivel nacional es AENOR. Sin embargo, la tendencia actual es ceder esta facultad a los Departamentos de Gobierno regional en cada Comunidad Autónoma. Actualmente sólo la Comunidad de Madrid y Cataluña han adoptado este sistema. Para el resto de las Autonomías, en tanto no se adopte esta competencia es AENOR el organismo encargado.

La Ecoetiqueta Ecológica Europea no deroga la vigencia ni preferencia de otras etiquetas ecológicas que ya existan o existan en el futuro y que sean otorgadas por otras entidades.

Además de los productos de limpieza también están los fungicidas

Una alternativa para evitar el uso de fungicidas en las plantas del hogar y, en general en la agricultura ecológica es la elaboración de fungicidas orgánicos.

En segundo término, los que tengan la menor cantidad posible de símbolos que indican riesgo para las personas o el medio ambiente: (corrosivo, inflamable, tóxico, etc.)

Existe incluso un símbolo especial que identifica productos "peligrosos" para el medio ambiente. Complementa las etiquetas clásicas de explosivos, inflamables, tóxicos, nocivos, irritantes y corrosivos. Se debe colocar en "Productos que presentan o pueden presentar un peligro inmediato o futuro para uno o más componentes del medio ambiente".

En tercer lugar, es interesante probar alguno de los productos de limpieza o bricolage que se anuncian como ecológicos

Existen ya en buen número en las estanterías de los supermercados. Suelen llevar mensajes del estilo "sin componentes tóxicos", "ecológico" "verde", etc. Conviene leer atentamente la etiqueta antes de comprar, y así averiguar en qué se basa el fabricante para afirmar que son menos nocivos para el medio ambiente.

4. Flujos

Entrada de agua

La cantidad de agua utilizada en la limpieza casera es muy variable, pero casi nunca excede de un 5% del total. Es el agua que empleamos para el cubo de la fregona, la limpieza de cristales o el pulido y abrillantado de los baños.

Flujos tóxicos

Los compuestos que sirven de base a muchos productos de la limpieza y el bricolage son similares a algunos de los empleados en la guerra química. Por ejemplo,

metilcloroformo, ácido clorhídrico, estricnina, piretrina, percloroetileno, nitrobenzeno, clorofenol, entre muchos otros.

Hay que tener en cuenta que muchos de estos compuestos se dedican al exterminio de los seres vivos con los que compartimos nuestras casas, especialmente bacterias e insectos (como es el caso de los limpiadores de baños e insecticidas), mientras que otros atacan la suciedad disolviéndola gracias a su carácter corrosivo. Por esta razón, además de problemáticos para el medio ambiente, son una frecuente causa de accidentes domésticos.

Salida de agua residual

Aunque es pequeña en cantidad, se trata de un agua residual muy particular. Además de partículas de suciedad, puede contener una variada colección de compuestos potencialmente tóxicos, contenidos en lejías, desengrasantes, limpiametales y abrillantadores de suelos, entre otros. Los desechos de productos de bricolage - pinturas, barnices, decapantes, etc- también pueden contener productos peligrosos para el medio ambiente o la salud.

5. Beneficios

Para el medio ambiente

La limpieza y el mantenimiento de la casa tiene un importante impacto sobre el medio ambiente por dos motivos principales:

1) Se trata de una versión doméstica de la actividad industrial de tratamiento de superficies. Podríamos limpiar la casa simplemente con agua fresca y frotando con mucha energía, pero por lo regular empleamos productos químicos.

Por ejemplo, si nos referimos sólo a las ventanas, la limpieza debe eliminar una serie de compuestos depositados sobre el cristal: suciedad procedente de la polución atmosférica, grasa de los humos de cocina y huellas de dedos, alquitrán del humo de cigarrillos, etc. Los limpiacristales comerciales están compuestos principalmente por disolventes, en especial alcohol, pero también por otros compuestos llamados glicoles, algunas de cuyas variantes pueden ser potencialmente tóxicas.

Cualquier casa tiene una gran variedad de superficies: paredes, pintadas o empapeladas, azulejos, esmaltes, suelos de madera, terrazo o material sintético, cortinas, muebles de madera, lavabos y bañeras de cerámica, fregaderos de acero, etc. Y cada una de estas superficies tiene una serie de productos específicos de limpieza (para darse cuenta, no tiene más que recorrer con detalle las estanterías de la sección de limpieza de un supermercado). A estos productos hay que añadir la gran cantidad disponible de tipos de pinturas y barnices, así como de productos auxiliares como tapaporos o decapantes.

2) La limpieza supone también un tipo de guerra biológica, que pretende mantener a raya a los muchos seres vivos que comparten con nosotros la vivienda: arañas, bacterias, protozoos, insectos, roedores, etc. En este caso, también podemos combatirlos con una pala matamoscas y una escoba, pero, por lo general, usamos

compuestos químicos biocidas. Y lo que es malo para una mosca, también puede serlo para un ser humano.

Para tu bolsillo

Cuanto más complejos, más caros

Reducir el contenido de nuestro armario de limpieza a los productos realmente imprescindibles nos permitirá ahorrar bastante dinero. El coste total de los productos contenidos en un armario de limpieza completo puede ascender fácilmente a los 200 euros al año: con las alternativas sencillas que te sugerimos, el coste al año se puede reducir a apenas 50 euros.

Evitaremos riesgos

Otro tipo de beneficio de una gestión adecuada del armario de la limpieza, es la reducción del riesgo de intoxicación. Se trata de un beneficio difícil de evaluar en dinero, pero muy real.

6. Más información

Decoración (no) ecológica

Las revistas suelen informar periódicamente de soluciones decorativas ecológicas para los hogares. Por lo general, se trata de elementos de alto precio elaborados en materias nobles, especialmente madera, piedra, cristal, cerámica, etc., junto conelementos "reciclados", también de alto precio, así como elementos de grifería ahorradora, pinturas y barnices "ecológicos", etc.

Determinadas marcas comerciales de elementos de decoración orientan parte de su producción a este tipo de elementos de status. En la práctica, no es sencillo encontrar productos de decoración ambientalmente positivos.

Criterios para ecoetiquetas

Las pinturas y barnices constituyen un importante grupo de concesión de la Etiqueta Ecológica Europea. El criterio fundamental para adjudicar la ecoetiqueta es un bajo contenido en COV (compuestos orgánicos volátiles).

En las pinturas de clase 1 (al agua) no pueden superar los 30 gr./litro. En las pinturas de clase II, no pueden superar los 200 gr./litro. Estas pinturas también deben excluir como ingredientes metales como el cadmio, plomo, arsénico, cromo, etc.

Otros productos

Existe en el mercado la Bayeta de microfibra y aliolita ecológica diseñados para reducir el flujo de productos químicos (limpiadores y detergentes) en el hogar. La bayeta funciona por arrastre mecánico. La aliolita ecológica se combina con un uso muy reducido de detergente.

La empresa productora afirma que la aliolita ahorra un 80% del consumo de detergente: 100 lavadoras con 1 kg.de detergente, que equivale a un ahorro de 150 euros para una familia media.

Restricciones a la venta de productos químicos de uso domésticos tóxicos y peligrosos

En 1998 se prohibió la comercialización de los desatascadores líquidos a base de ácido sulfúrico con concentración superior al 15%. La decisión fue tomada por el Ministerio de Sanidad y Consumo previo dictamen de la Comisión Técnica para la Seguridad General de los Productos, que tuvo presente los accidentes y daños ocurridos. Hay que tener en cuenta que los productos de limpieza ya han sustituido a los medicamentos como la primera causa de intoxicación infantil.